

VAMOS



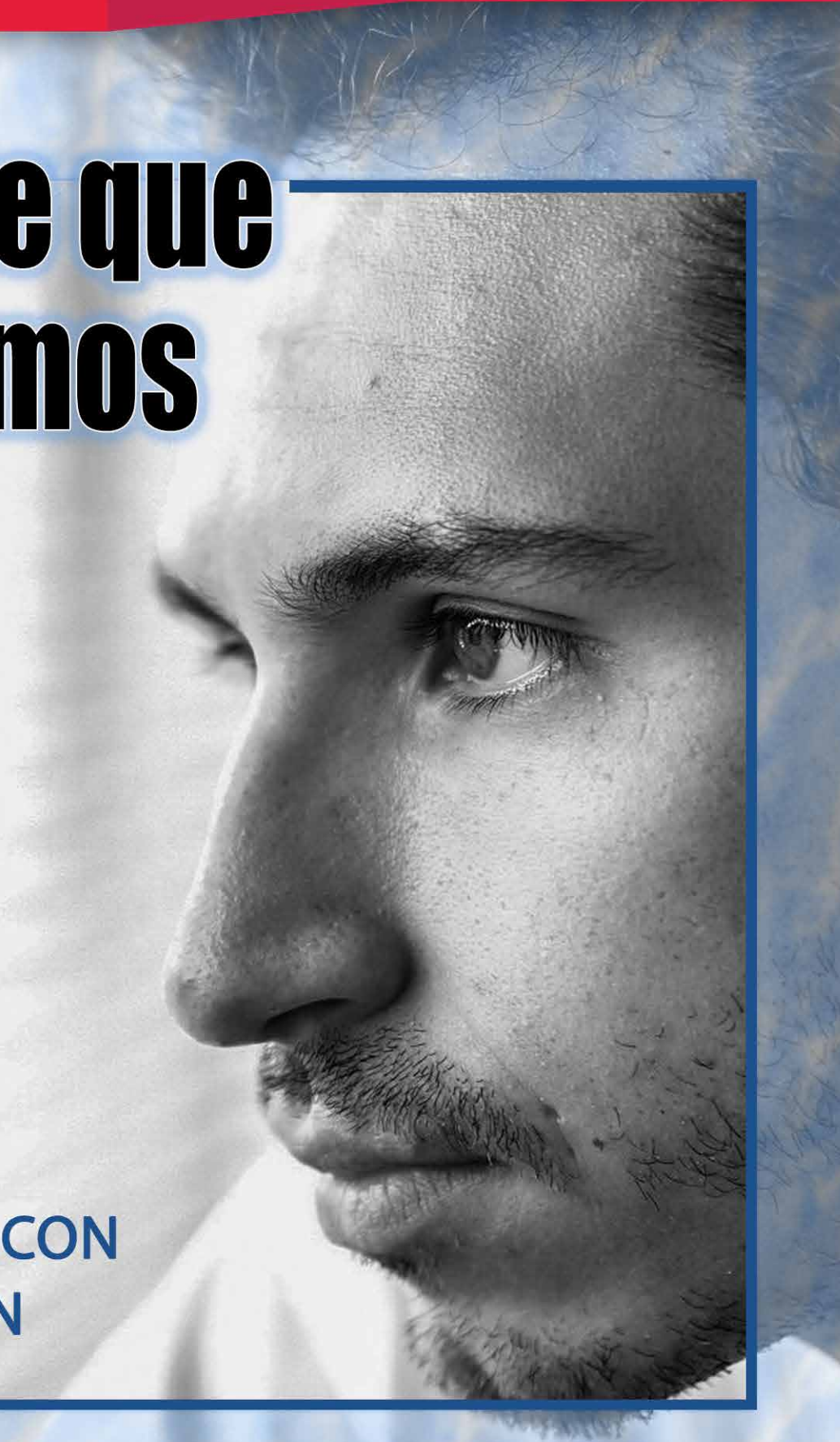
SIM

¡Ahora nos toca a nosotros!

SEPTIEMBRE 2024 N° 111

La gente que NO vemos

SIRVIENDO
AL MUNDO CON
EL CORAZÓN
DE DIOS



Desde el escritorio del equipo VAMOS...

El trajín diario nos traiciona

Hay en nuestro mundo personas, que por una u otra razón, son ignoradas. El trajín diario nos traiciona aún en la Iglesia y dejamos de pensar que hay personas que no han tenido la oportunidad de escuchar de Jesús ni una sola vez.

Seguir el ejemplo de Cristo es poner a los demás antes que a uno mismo. Pensar en las necesidades y el futuro de los demás más que en los nuestros.

Jesús mostraba compasión, y debemos tener compasión y servir al necesitado.

Yo creo que la forma en que podemos tener compasión es involucrándonos con la gente. No caminamos en la calle ignorando a aquel que pide.

En algunos lugares del mundo hay muchísima gente en las calles pidiendo y el corazón a veces no aguanta eso. Debemos de pedirle al Señor poder caminar como Él caminó, con multitudes que lo apretaban pidiendo.

Podemos observar al que está en las calles pidiendo. Podemos averiguar acerca de sus necesidades reales. Yo he llegado a la conclusión de que los sordos, por ejemplo, son una comunidad no alcanzada dentro de nuestras grandes ciudades y he tenido el privilegio de caminar por muchos años con mi hermana que tiene ministerios alrededor de estas personas.

A estos grupos les llamamos “los no alcanzados”, y gracias a Dios, nuestra iglesia latina, poco a poco, está entendiendo su rol en alcanzarlos.

Esta edición de la Revista VAMOS enfoca un aspecto diferente de la definición de “No Alcanzados”, así que estoy muy contento de ver esta edición de la Revista VAMOS.

De gracia recibimos y de gracia damos. La compasión es otro elemento muy práctico que debemos pedirle al Señor, y Él está dispuesto a regalarla para que nosotros también podamos darla.

Oro porque Dios siga llamando personas para que lleguen a los no alcanzados y que esta revista sirva para dar a conocer personas que en realidad no hemos visto antes.

Gio

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

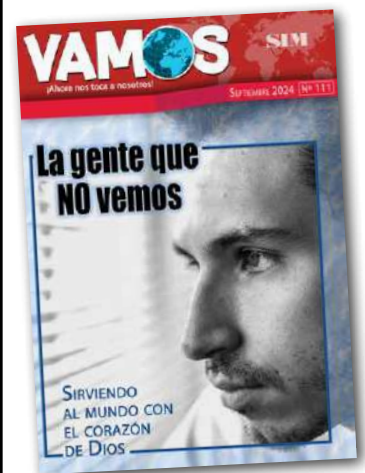
Evelyn Subuyuj

Luigi Sarmiento

Geraldine Velasquez

Jessica Bastidas

VAMOS es una revista con pasión por las misiones. Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

Hay en nuestro mundo personas que son ignoradas. Debemos tener compasión y servir al necesitado como Jesús hizo. De gracia recibimos y de gracia damos.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM

Sociedad Internacional Misionera

Oficina de Latinoamérica

Director: Gio Pineda

director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quien envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Escríbenos a:

sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org

Para dar una ofrenda:

<https://misionessim.org/da-la-obra>



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: La gente que no vemos septiembre 2024

TEMA **Principal**

Quiero ver con tus ojos, corazón	4
Los marginados e ignorados	5
Iglesia: defiende al débil y al huérfano	9
Siempre vamos a tener a los pobres entre nosotros, ¿no?	12
¿Qué dice la Biblia sobre la pobreza, la compasión y la igualdad?	13
Vayan pronto	19
Un grupo no alcanzado: los sordos	22
Corazones Unidos	24
Las naciones tocan a la puerta	26
No vemos el problema de salud emocional... ..	27



Poner en **acción**

Míralos y abrázalos	9
Nuestro gozo es la respuesta	11
¿Qué hacer con los mendigos?	16
Un kilo de amor	17
Guía de oración y lectura para desarrollar la compasión	25
Compasión como Jesús tenía	29
Cultivar la compasión	30
Movilizar a otros a ver y accionar	31

Testimonios

voces del campo

Solo nos queda obedecer	5
¿Cómo crecemos en compasión?	6
Disposición sacrificial para servir	7
Una vida rendida a Dios	8
Es un privilegio mostrarles el perdón de Dios	10
Llevando la reconciliación a las ciudades	11
Jesús ve con amor y compasión	14
Ya no es ajeno, estamos sin excusa	15
La Iglesia y el gobierno son responsables	16
"Le debo mi vida"	17
Avivamiento en el cementerio de los misioneros	18
Merecen tener la oportunidad de servir	19
"Yo dependo de las fuerzas del Dios que no se cansa"	20
Los hizo perfectamente sordos	21
"Dios me llamó para servir a la comunidad sorda del Perú"	23
Amar a los marginados	28
Cuando la vida llega a su fin	29



Quiero ver con tus ojos, quiero sentir con tu corazón

Cuando leemos los Evangelios, vemos ejemplo tras ejemplo de cómo Cristo trataba a la gente que le rodeaba. No mostró repugnancia hacia la mujer samaritana. Valoró la salud de un leproso por encima del cumplimiento de las normas del sábado. Eligió pasar tiempo con recaudadores de impuestos impopulares.

“La Palabra dice que Jesús se paró y vio la ciudad y tuvo compasión, porque las personas eran como ovejas que no tenían pastor. Uno

Tenemos mejores respuestas

“Como cristianos comprometidos con la autoridad de la Escritura y la verdad del Evangelio, tenemos mejores respuestas que las que el mundo puede dar a los problemas de racismo, injusticia, crueldad humana, y cualquier otro mal social. Tenemos la cruz de Jesucristo, y el Espíritu Santo quien nos hace crecer y nos conduce en todo amor, gozo, paz, paciencia, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio (Gálatas 5:22-23).”

John MacArthur, autor y pastor

de los valores centrales de la Misión SIM es la compasión. Yo quiero tener más de eso. Quiero abrir mis ojos a lo que Dios ve”, dijo Gio Pineda, director de envío de SIM Latinoamérica.

“Nuestro enfoque constante por los menos evangelizados nos ha llevado a pensar en estos sectores de la sociedad, que al abrir los ojos, aparecen de forma muy marcada tanto en nuestra Jerusalén, como en nuestra Judea, Samaria y hasta lo que consideramos lo último de la tierra”, dijo Gio.

La gente que no vemos son aquellas personas con necesidades a las cuales como iglesia no consideramos mucho.

“No debe hacernos laxos y permeables a un desordenado factor, incluso por parte de



la iglesia, esto con relación directa a señalar el pecado con su nombre y apellido sin que esto represente un acto de exclusión o segregación”, dijo Mario Linares, encargado de la oración para SIM Latinoamérica.

No debemos desobedecer a la Palabra de Dios, ni el ejemplo de Jesús.

“Pero Jesús vino a buscar lo que está perdido, a los que necesitan un médico y no hace acepción de personas porque de lo más vil y menospreciado hace relucir el poderoso mensaje del Evangelio”, dijo Mario recordando las citas bíblicas Lucas 19:10, Hechos 10:34, y Santiago 2:9.

“Necesitamos iglesias que sepan cuáles son las preguntas que la sociedad se hace hoy y responderlas con las buenas noticias del Evangelio de una manera que todos entiendan.”

*Carlos Mendoza,
pastor de la iglesia
Pródigo en el Perú*



Los marginados e ignorados y muchas veces escondidos

SIM surgió como asociación misionera y sigue sirviendo con el enfoque a grupos no alcanzados desde hace ya 131 años. La búsqueda constante, en oración y guiados por el Espíritu Santo, nos ha impulsado a lugares remotos donde viven y mueren personas sin el Evangelio.

Por lo regular estos lugares y grupos étnicos son difíciles, remotos y a veces hostiles a la proclamación del Evangelio. Lo impactante es que dentro de estas sociedades hay también personas marginadas e ignoradas y muchas veces están escondidas en sombras de vergüenza familiar o sobreprotección de parte de sus familiares.

Estas personas no tienen oportunidades reales en la sociedad local y menos de ser alcanzados por los pocos valientes que atraviesan fronteras, culturas e idiomas



y sacrifican tiempo, dinero y energía para tener la oportunidad de llegar con la Buena Noticia de Jesús. El poder llegar a los marginados y escondidos de estos grupos no alcanzados requiere un toque extra de enfoque, determinación, dedicación y fe.

Nos mueve la compasión de Dios y el ejemplo de Jesucristo, quien actuó de la misma manera, sanando al enfermo y lisiado, tocando al intocable, abriendo los oídos y los ojos, haciendo el bien. Todas estas son expresiones de amor que abren puertas para las Buenas Nuevas.

SIM lo realiza a través de oración, ministerios de compasión, sanatorios y hospitales, pozos de agua y educación.

Dios nos guía y en su momento las puertas se abrirán para llegar a estos grupos que normalmente "no se ven."

Gio Pineda, director de la oficina de envío de SIM Latinoamérica

SIM
Latinoamérica
Entidad de envío

Solo nos queda obedecer

Me llamó la atención un grupo de migrantes haitianos que trabaja en los bateyes azucareros en República Dominicana donde viví ahí con sus familias.

Al ser esta comunidad muy vulnerable y necesitada de Dios, me sentí motivado a ayudarles. Desde Santo Domingo, me trasladaba los fines de semana hacia La Romana (provincia del este del país) para ayudar a una pastora a establecer una iglesia, que en sus inicios, estuvo formada más por niños y adolescentes que por adultos, de los cuales solo se perdió uno y los demás, que ya crecieron, se mantienen perseverando en la común fe.

Considero que no importa la distancia, cuando el llamado es de Dios, solo nos queda obedecer. Hay más segmentos de la población que nos necesitan, que no conocen a Jesucristo, debemos hacer un alto en el camino y detenernos a ver quiénes son, como el Señor que encontró a la mujer samaritana en el pozo de Jacob y a través de ella toda una comunidad fue alcanzada.

El reto de visión es nuestro.

Francisco Camilo, colaborador del Equipo VAMOS



¿Cómo crecemos en compasión?

Durante sus años sirviendo con SIM en lugares difíciles, Carolina siempre ha tenido en mente que muchas personas no tienen a Cristo por diversas razones. Por ser musulmanes, muchos se escudan en su religión y aparentan estar bien pero no tienen paz en su corazón. “Viven con esa incógnita de qué va a pasar con ellos después de la muerte, y esto me lleva a sentir mucha compasión por ellos, viven en la oscuridad y creen tener la verdad, pero no la tienen, tienen vidas vacías, llenas de temores, por eso siento mucha compasión por ellos”, dijo Carolina. Compasión es reconocer el dolor ajeno y tener la intención de aliviarlo y prevenirlo, pero ¿cómo crecemos en compasión?

“Cuando conocí a Jesús, aprendí cómo Él sentía compasión de las personas, compasión por diversas razones, por su condición física, espiritual, social, emocional, etc. También cuando he leído sobre el carácter de Dios a través de la Biblia, una de las características de su carácter es que es COMPASIVO. Todo eso me llevó a sentir compasión por los demás y tratar de ayudarles”, ella dijo.

Carolina ha compartido el Evangelio entre drogadictos, prostitutas; también en India, cuando trabajaba entre personas de casta baja, que eran rechazados por la sociedad. Recuerda a una mujer que se llamaba Sunita, tenía 22 años, vivía en una comunidad marginal en India, en condiciones muy insalubres.

“Tenía un año de padecer dolor por las llagas en su rostro y su cuerpo, las moscas se le paraban en las llagas. El esposo la quemó con

Al ver las multitudes, Jesús tuvo compasión de ellas porque estaban desamparadas y dispersas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «Ciertamente, es mucha la mies, pero son pocos los segadores. Por tanto, pidan al Señor de la mies que envíe segadores a cosechar la mies.»

Mateo 9:36-38

gasolina y le quitó a los niños, ella vivía en abandono y nadie le ayudaba”, Carolina dijo.

Gracias a Dios y a la ayuda de una amiga de Carolina, pudieron internarla en un hospital, y después de varios meses, ella sanó de sus llagas.

“En todo ese proceso ella conoció a Jesús, y cuando le preguntaban los de la comunidad cómo había sido sanada, ella testificaba del amor de Jesús y de nuestro amor por ella. Su vida fue transformada”, Carolina dijo.

La compasión es de Dios, no de nosotros. Tenemos que pedir a Dios que nos dé la fuerza, sabiduría y la compasión para el ministerio. Carolina dice que hay lugares muy difíciles donde la gente vive más expuesta al sufrimiento que otros, pero no tenemos la capacidad de ayudar a todos. Los nuevos misioneros deben depender de la orientación de los equipos ya existentes, y, por supuesto, de la guía del Espíritu Santo.

“Necesitan aprender a gestionar la ayuda que van a brindar a las personas por quienes sienten compasión”, ella dijo.

En los equipos de SIM, Carolina dice que han trabajado en unidad para atender las necesidades de los grupos étnicos, la compasión es algo que ha observado siempre en sus líderes y colegas.

“Lo que hemos hecho es orar por las personas que necesitan ayuda, buscar recursos para ayudarles, transmitirles el evangelio de diferentes maneras, acompañar a las personas que están sufriendo, este acompañamiento es físico, emocional y espiritual”, ella dijo.



Disposición sacrificial para servir

Muchas veces leemos o escuchamos la parábola del buen samaritano y no reflexionamos en que, quizás, en ocasiones actuamos como los religiosos que pasaron por el lugar donde estaba el herido y siguieron de largo.

Sin embargo, hay historias que nos motivan y nos mueven a la acción como la de Henry Warao.

Este hombre quería darles a otros la esperanza que él y su familia encontraron en Cristo. Henry Warao se involucró en el trabajo misionero desde el momento en que nació de nuevo.

“Desde muy pequeño sentí la necesidad de una salida y Cristo me cambió y sentí la necesidad de que otros también sientan lo mismo que yo”, dijo Henry.

Cuando su familia se mudó desde la República Dominicana a Venezuela, Henry Warao vio la necesidad de muchos venezolanos que no habían conocido a Jesucristo como Señor y Salvador.

“En poco tiempo recorrí toda Venezuela haciendo labores de evangelismo y misiones, predicando en todos los lugares dentro y fuera de los templos con todo tipo de actividades, y en un tiempo pastoreando en tres pueblos campesinos a la misma vez”, expresó con gozo.

A poco tiempo de estar en Venezuela se enteró de que existían indígenas de muchas tribus con una cosmovisión, cultura y lengua diferente.

“Y en ese momento le dije a Dios. Señor... ¡Quiero dar mi vida por ellos, anunciando tu Palabra!”, dijo Henry.



Como dice en Romanos 15:20-21: “Y de esta manera me esforcé a predicar el Evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán”.

Se involucró con otros misioneros con experiencia indigenistas y así comprendió la mejor forma de compenetrarse con ellos, respetando su cultura, mas no perdiendo sus principios bíblicos.

“Ellos vieron en mí a una persona en quien se podía confiar y yo pude enseñarles a ellos de quien había aprendido, Jesús mi Salvador”, dijo Henry.

Henry recomienda a las iglesias y a los hermanos que sientan este llamado de parte de Dios estar seguros de tomar la cruz de Cristo, porque si no fuera por las misiones, la iglesia no se propagaría por todo el mundo y recomienda que nos preocupemos más por alcanzar a los que no han sido alcanzados.

“Subimos con frecuencia a unas montañas y pasamos tiempo de ayuno y oración, además vamos por algunos pueblos, pasamos películas, hacemos actividades infantiles, visitamos a la gente de escasos recursos, donamos ropas y alimentos, realizamos evangelismo y discipulado. Cuando el Concilio: Iglesia Jesucristo Fuente de Amor nos invita, vamos a sus congregaciones, especialmente a la frontera con Haití”, concluyó.

Francisco Camilo, colaborador del Equipo VAMOS



Foto/pexels-shihabnyur

Que Dios nos ayude a sensibilizar nuestro corazón y a comprender la realidad que viven muchas personas en situaciones de vulnerabilidad.

Como cristianos, podemos difundir el mensaje del Evangelio a través de las acciones con amor, ya que un día nos presentaremos ante el Señor y daremos cuenta de todo cuanto hayamos hecho.

Guadalupe Contreras, El Salvador

Una vida rendida a Dios que muestre Su amor

Así como Jesús había venido para buscar y salvar lo que se había perdido, nosotros tenemos que hacerlo también dice Pastora Daniela de la Iglesia Castillo del Rey, Asambleas de Dios de El Salvador.

El Señor quiere que nosotros invirtamos nuestro tiempo y amor,

nuestros recursos por la obra del Señor.

“De eso se trata la Gran Comisión de ir por las personas, por los necesitados. La salvación es el tesoro que necesitamos compartir a las personas vulnerables”, dijo Daniela.

Para Daniela es triste notar cómo muchas iglesias siguen sin actuar a pesar de que hay tantas personas en el mundo que no han sido alcanzadas.

“Quizás sea fuerte lo que estoy diciendo, pero es la verdad. Estamos lanzando la semilla del Evangelio en el mismo lugar donde ya otros han sembrado, y eso es poco efectivo. Necesitamos avanzar y crecer. Necesitamos ir donde las necesidades están a flote”, dijo Daniela.

“A veces sucede que es la iglesia de alguna manera la que se ha apartado tanto de la necesidad del mundo. Pero Jesús vino por los enfermos, vino a rescatar y a salvar lo que se había perdido”, dijo Daniela.

Pero debemos ser como Jesús y ver las multitudes como ovejas sin pastor y tener compasión.

“Jesucristo nos enseñó que nosotros tenemos que interesarnos, tenemos que estar constantemente ayudando a las personas que más lo necesitan. La iglesia debe jugar un papel de ejemplo de una vida apartada, rendida y que muestre su amor a Dios”, dijo Daniela.

“Necesitamos invertir tiempo, más tiempo en la búsqueda del Señor para ser personas llenas de Su presencia, que sumen a la sociedad y no que resten. Debemos jugar un papel de amor, sin juzgar.”

La pastora ha servido en diferentes comunidades evangelizando y realizando actividades enfocadas en la salud y el bienestar social.

“Desde hace muchos años yo predico la Palabra a todo tipo de persona en las calles, iglesias, mercados, colonias, escuelas en donde me lleve El Señor. He preferido evangelizar a través de llenar algunos vacíos que las personas puedan tener como, por ejemplo: tristeza, dolor, ansiedad y depresión, porque siento que esos son los que menos tratamos en las iglesias”, dijo Daniela.



“En algunos lugares del mundo hay muchísima gente en las calles pidiendo ayuda, y el corazón a veces no aguanta eso. Debemos pedirle sabiduría al Señor para poder caminar como Él caminó con multitudes que lo apretaban pidiendo.”

Gio Pineda, director de envío de SIM Latinoamérica



La compasión

Cuando los demás mantienen la distancia con los que sufren, la compasión nos impulsa a actuar en su favor.

Tener compasión significa empatizar con alguien que sufre y sentirse obligado a reducir el sufrimiento.

Es una definición más profunda que los simples sentimientos.

www.compassion.es

Iglesia: defiende al débil y al huérfano

Un ciclo perverso es el que deja a muchos niños abandonados y una problemática que destroza almas, ¿quiénes las rescatarán?

El desconocimiento de la importancia de construir familias saludables es la primera causa que encontramos en esta problemática.

“La malformación familiar es el caldo de cultivo de este mal que nos aqueja como sociedad”, comenta Alberto, quien por 28 años sirvió con niños y jóvenes en situación de calle en Venezuela. Añade que, “la falta de valores espirituales genera carencia de principios morales para convivir en familia, y da como consecuencia una actitud apática e indiferente ante el prójimo, y por supuesto, hacia los niños en situación de calle”.

Además, menciona que “la irresponsabilidad paterna y la falta de vocación maternal vienen a ser producto de la ignorancia acerca del valor de la vida y la familia. Y da origen a una vida sin propósito, que, a la larga, se convierte en vidas que terminarán perdidas en la miseria de nuestras calles”, que comprendemos serán alrededor de 15 a 20 años sobreviviendo de esta manera.

Como solución ante esta problemática, Alberto cree que las entidades de atención de niños en situación de calle no son la mejor solución. Además, sugiere que deben ser abolidas las actuales y crear nuevas entidades (casas hogares) que beneficien a los niños y no a las entidades y gobiernos.

Por otra parte, tenemos el caso de Pedro, quien fue un niño de calle, y escapó de muchas instituciones que él definió como crueles. En su juventud fue acogido en una casa hogar cristiana donde recibió amor y paciencia. “Muchas de ellas, intentaron hacer la misma labor, pero muchas no conocían el verdadero amor de Dios, que era lo que yo necesitaba”, dijo Pedro, quien ahora se dedica a hablar del Evangelio a los niños y jóvenes en situación de calle en Colombia.

Cristo nos recuerda “dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis”. “La iglesia debe ser como Jesús, despertar y estar pendiente del menesteroso y defender al débil y al huérfano según Salmo 82:3-8”, dijo Pedro.

Sudely Reyes, colaboradora del equipo VAMOS



Míralos y abrázalos

Cristo abrazó a la humanidad en la cruz. Durante Su ministerio tocó a las personas y permitió ser tocado. Muchas veces guardamos distancias emocionales y tenemos que descubrir caminos para ir en dirección al abrazo.

La mirada puede ser una forma de abrazar. Muchas veces entregamos algo a las personas, pero ni las miramos. Un abrazo mío te declara que tu presencia en mi vida es importante.

Yo soy una persona que abraza mucho, siempre el acercamiento es una declaración de amor, una reafirmación de la dignidad del otro y una declaración que compartimos una misma humanidad.

Esa legitimidad de la dignidad de la imagen de Dios en el otro es lo que más ayuda a compartir las buenas noticias del Evangelio desde una posición de iguales, de pecadores, y permite que la gracia de Dios encuentre espacio en nuestro abrazo.

Zazá Lima,
misionera con los refugiados

Ver el episodio completo: “Un abrazo declara que tu presencia en mi vida es importante” en Spotify o YouTube de SIM Latinoamérica.

Es un privilegio mostrarles el perdón de Dios

Llevarles esperanza a las mujeres en riesgo es muy gratificante para Carmen, misionera de SIM, que ha trabajado por unos 20 años en Asia y África rescatando mujeres traficadas.

Ella fue a servir en plantación de iglesias y con mujeres y niños, pero cuando pasaba tiempo con mujeres traficadas para aprender el idioma local, Dios le mostró este ministerio.

“Al visitar burdeles en varios países aprendí que estas mujeres tenían la necesidad de ser consideradas como personas dignas, además de ser respetadas y queridas. Esta necesidad era muy grande”, dijo Carmen.

Verlas en su estado tan vulnerable es triste, pero es importante reconocer que no son tan diferentes de nosotros.

“Todas las personas tenemos las mismas necesidades emocionales y espirituales. La cultura, nivel económico o social, los rasgos étnicos o raciales son solamente una envoltura que nos hace ver diferentes. Pero la necesidad de conocer nuestro propósito en la vida es el mismo. Conocer al Dios vivo transforma vidas al margen de toda esa envoltura”, dijo Carmen.

“Muchas veces esas mujeres no son vistas, por las demás personas, como Dios las ve,



debido a un falso sentimiento de ser mejores que ellas. Podemos considerarnos menos pecadoras, creer ser personas correctas, como la autopercepción de los fariseos en el tiempo de Jesús en la tierra”, dijo Carmen.

Este tipo de ministerio es muy necesario.

“Se necesita de un equipo bien entrenado y con mucho respaldo en oración. Iglesias dispuestas a recibir y atender bien la cosecha en esos lugares”, dijo Carmen.

No tenemos que ser valientes y especiales para servirles, solo estar dispuestos. Es una oportunidad única servirles.

“Abrazar, tocar y animar a estas mujeres de parte de Dios es un privilegio. Me siento honrada de poder ser usada para mostrar su amor y misericordia. Que cada pecador pueda experimentar el perdón completo e irrestricto de Dios”, finalizó.



“La Iglesia debe educar a la gente sobre el tráfico humano. Primero para prevenirlo y segundo, para ayudar a los sobrevivientes con dignidad y respeto.”

Elise Hilton, autora del libro Un mundo vulnerable: El alto precio del tráfico humano

Revistas recomendadas

Tráfico humano

<https://misionessim.org/la-revista/trafico-humano>



Rescatando a las princesas
<https://misionessim.org/la-revista/esperanza-para-las-mujeres-valiosas>

Llevando la reconciliación a las ciudades

Para cambiar la pobreza, no solo necesitamos de la ayuda social, recursos y la prédica de la Biblia, sino también mostrarle al mundo que somos agentes de reconciliación, dijo Zacarías Powell, coordinador regional de Sirvientes en Cooperación.

“El rico y el pobre pueden ser amigos iguales, pues no hay superior, ni hay inferior, que la inteligencia del rico y la inteligencia del pobre son diferentes, y que cuando uno hace el esfuerzo de entenderse, el rico cambia y el pobre también, y eso requiere salir de su incomodidad tanto para el rico como para el pobre”, dijo Zacarías.

Ese amor sería la evidencia que estamos en el Reino.

“Tenemos que humillarnos y aprender a ver la inteligencia, aprender a dar vida, aprender a ver dones donde no estamos acostumbrados a ver, y si pudiéramos hacer eso, cambiarían nuestras ciudades, cambiarían nuestras iglesias”, dijo Zacarías.

Uno de sus profesores favoritos, que es de la India, decía que muchas veces los ricos juegan a ser Dios en la vida de los pobres, viendo cómo arreglarlos.

“Lo que necesitan nuestros amigos, nuestros hermanos y hermanas pobres, antes de una solución, es una oreja que escuche. Ese es el intercambio humano que la iglesia, solo la iglesia, puede mostrar al mundo. Ninguna otra religión tiene ese énfasis en que puede haber unidad en la diversidad”, dijo Zacarías.

Si hay una frontera olvidada en el mundo, es esa.

“Hay una mayoría de la población en las grandes ciudades que está olvidada porque trabajan, pero son de bajos recursos. Son personas que con un poquito de ayuda podrían bendecir sus barrios, sus vidas y sus familias; con muy poco trabajo y con mucho del Espíritu de Dios. La gente que vive en la pobreza urbana es el de personas más grande no alcanzada del mundo. Solamente pensando en los musulmanes, hay 630 millones en pobreza urbana en las grandes ciudades del mundo”.



Foto/pexels-AhmedAkacha

Nuestro gozo es la respuesta

“Sirvientes en cooperación” es una agencia de encarnación, dice Zacarías Powell, coordinador regional. Su enfoque principal es moverse al barrio y ser luz, proveer una vida gozosa en lugares difíciles. Requiere tener buenas relaciones y mostrar una vida plena entre las comunidades pobres.

“Si podemos mostrar gozo en lugares de conflicto, gozo en lugares de duelo, es un milagro, no es natural. Queremos mostrar que el Reino de Dios es la respuesta a la pobreza”, dijo Zacarías.

Hubo una hondureña que vino de una invasión y es la primera de su familia en tener un diploma universitario, y en vez de ser psicóloga de clase media en Honduras, ella se decidió servir entre los pobres.

“Hay gente así saliendo de la pobreza en América Latina impactando la pobreza en el norte de África. Es un ejemplo de

cómo Dios valora trabajar con los más débiles del mundo para que Su gloria se vea”, dijo Zacarías.

Encuentra más información sobre Sirvientes en Cooperación en www.sirvientesencooperacion.org



Jesús dijo que siempre vamos a tener a los pobres entre nosotros, ¿no?

Mucha gente se toma solo un versículo y lo saca de contexto, y este es el caso aquí. Jesús también dijo en Lucas 4:18 que el Espíritu está sobre Él para predicar a los pobres, para romper las cadenas, para dar vista a los ciegos y traer el año de júbilo del Señor.

Hablando del año de júbilo del Señor, ese era el año donde se repartía otra vez la riqueza, era un año de fiesta y de descanso. Están ignorando los bienaventurados, están ignorando las canciones de María, están ignorando toda la historia de Navidad, están ignorando la cruz.

Los pobres quizás van a estar porque hay injusticia, pero a esa injusticia no le tenemos que decir, "De acuerdo, está bien". Cuando hay injusticia tenemos que enfrentarla. Siempre habrá injusticia hasta que Jesús regrese.

Hay muchos versículos que hablan de lo peligroso que es ser alguien rico. Si lo soy, tengo que luchar contra mi propio deseo de lujo, y disfrutar los regalos de Dios. Además también saber cuándo eso es demasiado.

Los pobres van a estar con nosotros siempre, pero hay menos pobres que en el tiempo de Jesús. En el tiempo de Jesús había esclavitud por todos lados. En el tiempo de Jesús no había hospitales, ahora hay hospitales porque los cristianos los inventaron.

En el tiempo de Jesús no había orfanatos, ahora hay orfanatos, además de las instituciones que velan por los derechos humanos. Todo eso lo inventamos nosotros, con los valores del Reino de Dios.

Tenemos que retomar nuestra posición como personas que van a transformar el mundo y mostrarles a los humanistas que podemos ganarles porque lo hacemos con gozo y lo hacemos con amor.

Zacarías Powell,

coordinador regional de Sirvientes en Cooperación

www.sirvientesencooperacion.org



Foto/pexels-MartProduction



No podían ocultar su pecado

En tiempos de Cristo, las prostitutas y los recaudadores de impuestos eran considerados los más pecadores de los pecadores. Una prostituta capitalizaba el más bajo y primitivo de los deseos humanos -la lujuria- para ganarse la vida. También se pensaba que los recaudadores de impuestos cambiaban su moral por dinero.

No podían ocultar que eran pecadores. Todo el mundo se daría cuenta de quienes iban y venían de la casa de una prostituta. Todo el mundo tendría que pagarle los impuestos al recaudador en algún momento.

Obsérvese que las prostitutas y los recaudadores de impuestos con los que se relaciona Jesús lo buscaban activamente (Lucas 15:1) o se alegrían de Su presencia (Lucas 19:5-6).

Quizá la mejor prueba de ello sea el acto de arrepentimiento de Zaqueo: "¡Mira, Señor! Aquí y ahora doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si he estafado a alguien en algo, le devolveré cuatro veces la cantidad" (Lucas 19:8).

Los líderes religiosos -y los individuos religiosos- que se enfrentan a Jesús, por otro lado, son pecadores que están contentos con sus pecados. En general, este contentamiento es causado por un rechazo a reconocer su naturaleza pecaminosa en primer lugar (Mateo 21:31-33).

Pastor Tim de la Voz de los Mártires

¿Qué dice la Biblia sobre la pobreza, la compasión y la igualdad?

Dios establece leyes especiales a favor de los pobres y las viudas

“Cuando llegue el tiempo de la cosecha, no sieguen hasta el último rincón del campo ni recojan todas las espigas que queden de la mies. Déjenlas para los pobres y los extranjeros. Yo soy el Señor su Dios”. Levítico 23:22

“Porque nunca faltarán pobres en tu tierra; por eso te ordeno, diciendo: con liberalidad abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre en tu tierra.” Deuteronomio 15:11

En el libro de Proverbios hay muchas referencias hacia el cuidado que debemos de tener para con los pobres.

“El que oprime a los pobres afrenta a su Hacedor, pero el que se apiada del necesitado le honra”. Proverbios 14:31

“El que da al pobre no pasará necesidad, pero el que cierra sus ojos tendrá muchas maldiciones”. Proverbios 28:27

Uno de los grandes pecados de los Israelitas, que fue consecuencia directa de ir al exilio, fue su falta de justicia y su maltrato para con los pobres y viudas, algo que a lo largo de los libros de los profetas vemos que Dios aborrecía y que no quedaría impune.

“Si en verdad enmiendan su conducta y sus acciones, si en verdad practican la justicia los unos con los otros, si no oprimen al extranjero ni al huérfano ni a la viuda, si no derraman sangre inocente en este lugar, ni siguen a otros dioses para su propio mal, entonces los dejaré seguir viviendo en este país, en la tierra que di a sus antepasados para siempre.” Jeremías 7:5-7



Foto/pexels-pixabay



Foto/pexels-pixabay

En el NT Santiago habla sobre el cuidado que debemos tener para con el pobre, la viuda y los indefensos.

“La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es esta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo.” Santiago 1:27

“Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.” Santiago 2:15-17

Si Dios se preocupa por los indefensos, cuanto más nosotros debemos de hacerlo. Hay muchas personas en estos días a los cuales el mundo les ha dado la espalda, personas invisibles para muchos, pero nosotros podemos con la ayuda de Dios, ir a ellas y llevarles no solo nuestra ayuda, sino también el mensaje más poderoso del mundo: El Evangelio de Jesús.

Jesús ve con amor y compasión

“He comprendido que a través de lo que hago, sin importar el área en la que trabaje (ya sea cocinando, limpiando, dando clases, atendiendo a los padres, acompañando emocionalmente o realizando visitas), contribuyo a la expansión del Reino de Dios y Su justicia”, dijo María Mátzar, psicóloga y consejera social guatemalteca, quien sirvió en la Fundación Vidas Plenas en la Colonia La Limonada en la Ciudad de Guatemala.

La profesión de María le ha permitido trabajar en campos donde la necesidad de Cristo y las necesidades físicas, son inmensas. Ella nos comparte parte de su experiencia que el Señor le ha permitido tener.

María dice: “Servir en estos campos es un reto diario, emocionalmente desafiante y espiritualmente esperanzador. Es un proceso continuo de aprendizaje, donde se debe estar en constante dependencia de Dios. La fundación brinda apoyo en formación educativa complementaria, alimentación, formación cristiana, hábitos de higiene dental y corporal. Se realizan actividades médicas, se proporciona apoyo psicológico y se cuenta con una escuela para padres.

La mayoría de las personas que asisten a la fundación son de contextos difíciles y escasos recursos, a causa de ello, el ministerio cubre muchas de las necesidades básicas de ellos. En todo este trabajo, María nos comparte lo que ella piensa en cuanto a cómo ve Jesús a este tipo de personas.

“Jesús los ve con amor, misericordia y compasión, los ve como el Padre Celestial que desea justicia, equidad y libertad para



los oprimidos. Como dice Zacarías 7:9-10: ‘Juzguen con verdadera justicia; muestren amor y compasión los unos a los otros. No opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres. No maquinen el mal en sus corazones los unos contra los otros’”, dijo María.

Sí Jesús los ve de esa manera, también la iglesia debe aprender a verlos de esa manera, María dice: “Veámoslos con gracia, misericordia, amor y justicia. Estamos llamados a extender gracia a quienes la necesitan, y de esa manera mostramos a Cristo”.

Por último, María nos comparte algunos consejos para saber qué hacer y cómo servir a estas personas que también son amadas por el Señor:

- Se debe ofrecer ayuda de manera integral.
- Se debe considerar las necesidades básicas.
- Se debe estar espiritual y emocionalmente bien.
- Es crucial tener disciplinas espirituales y depender de Dios.
- Evitar dar juicios sin conocer de cerca a las personas.
- Es importante ser empático y actuar con amor de manera coherente.
- Confiar en que Dios suplirá todo lo que falte.

María termina diciendo, “Si Dios nos envía, Él nos capacita y provee todo lo necesario para cumplir Su obra”.

Evelyn Subuyuj, colaboradora del equipo VAMOS



Ya no es ajeno, estamos sin excusa

Particularmente, en Venezuela, los rostros de los que están en situación de calle ya dejaron de ser ajenos. Pudiera decirse que cada familia de venezolanos tiene un padre, un tío, un hermano, un sobrino o un hijo viviendo en esa situación. Y cuando la necesidad tiene rostro, ya la cosa es diferente.

Estamos sin excusas de que no nos demos cuenta de que hay un problema social que nos acontece a todos.

Pero hay algo que debemos tomar en cuenta a la hora de querer involucrarnos y es que ellos son gente con condiciones psicológicas enfermas, dijo Salvador.

No se descarta que algunos caigan en esa situación como resultado de un desequilibrio mental, así como tampoco hay que desestimar que algunas personas sanas terminen con enfermedades mentales como consecuencia de su situación de calle.

Como parte del compromiso debemos preparar a la Iglesia para hacer la obra social. "Como es gente en una condición anormal, es preciso que quien desee servirles, más que simplemente un evangelista, sea alguien que



el individuo asumiera esa situación de calle. En todo caso, la iglesia debería tener gente preparada en diversas áreas para atender a esta gente", dijo Salvador.

El registro bíblico de Marcos 1:40-42 nos muestra el gran interés que el Señor tenía por todos los que, en Su tiempo, vivían en situación de calle.

"Si revisamos el patrón bíblico, Jesús sanó, les predicó, les trajo una palabra de aliento de esperanza, de salvación y de oportunidad, principalmente a gente en situación de calle", dijo Salvador Molvinni, pastor del ministerio Abba Padre de las Asambleas de Dios

de Venezuela.

Debemos ver y responder a los necesitados.

"Hemos sido llamados para atender a las necesidades de la gente de la calle, de los indigentes y de las viudas, porque tenemos la herramienta para hacerlo: La Palabra de Dios y el amor de Cristo, los cuales nos constriñen para estar involucrados con este tipo de personas", dijo Elías Rico, de la Iglesia Cristiana Evangélica Camino a La Verdad, en Venezuela.

Desde este punto de vista, vemos que es urgente cambiar nuestra perspectiva acerca de ese flagelo social. Debe despertarse un espíritu generoso, misericordioso y lleno de gran afecto por las personas que se encuentran en esta situación.

"Debería ser una prioridad atender a los habitantes de calle, porque es un mandamiento que nos dejó Dios establecido en Su palabra. El libro de Santiago dice: 'La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo'", dijo Eliexis Lima, presidenta del Ministerio Unidos Para Servir en Venezuela.

Alberto Pereira, colaborador del equipo VAMOS



se preste para atender, discipular y, si es posible, tratar de sacar a esa gente de la calle. Se necesita más que solamente el conocimiento bíblico de la Palabra para llegar a ellos. No solamente lo espiritual es necesario tomar en cuenta, sino los otros factores que influyeron para que

La Iglesia y el gobierno son responsables

Aunque la Iglesia y el gobierno son dos instituciones constituidas por Dios, el gobierno tiene una responsabilidad social y temporal, mientras que la Iglesia tiene una responsabilidad espiritual y eterna.

El gobierno quizás tiene el dinero, recursos humanos, estructuras y herramientas, pero carece del amor de Cristo para hacer algo con las personas que viven en las calles, y por eso fracasa en sus intentos.

Es la iglesia la que ha sido llamada y preparada para este tipo de trabajo.

"La iglesia no solamente está para predicar sino para involucrarse con este tipo de personas. El Señor estuvo en todas las necesidades de la gente, no solamente las necesidades espirituales sino también físicas y sociales.

En esas tres áreas se hacía presente el Señor. En una oportunidad los discípulos le dijeron al Señor: Maestro, despide a la gente para que vayan a las aldeas cercanas y compren comida. Y el

Señor les dijo: Dadle vosotros de comer", dijo Elías Rico López, de la Iglesia Cristiana Evangélica Camino a La Verdad en Venezuela.

La iglesia ha sido dotada y ha sido llamada para atender a todas las necesidades.

"Sin lugar para la lástima, es llenarse de misericordia. Recordemos que ya dejaron de ser incógnitos. Ahora tienen un rostro y un nombre. Son tu hijo, tu hermano, tu tío, tu padre, tu vecino", dijo Elías.

La Iglesia puede reunir ropa, alimentos y coordinar con barberos, peluqueras y personas que hagan manicura para hacerle higiene a estas personas en situación de calle.

"¡Toca al intocable! Sin temor a ensuciarte o a contaminarte. Afeita sus cabezas. Rasura sus barbas. Peina sus cabellos. Ayúdales a lavarse sus cuerpos. Ponles vestidos y calzados. Háblales del gran amor de Dios. Diles que hay esperanza. Habla acerca del perdón. Señala al pecado. Muéstrales la salida", dijo Eliexis Lima, presidenta del Ministerio Unidos Para Servir en Venezuela.

Alberto Pereira, colaborador del equipo VAMOS



Foto/pexels-TimurWeber

¿Qué hacer con los mendigos?

En toda iglesia debemos tener conciencia de la necesidad material de nuestro entorno con relación a los ancianos, las viudas, los huérfanos, los pobres, mendigos, etc. Nosotros, su iglesia, somos llamados a ser misericordiosos los unos con los otros, la Palabra dice: "El que se apiada del pobre presta al Señor, y Él lo recompensará por su buena obra (Proverbios 19:17). Muchas de aquellas personas en necesidad tienen vergüenza de mostrar su vulnerabilidad ante la iglesia por su forma de vestir, su apariencia o porque no poseen ofrenda para el Señor. Tú, como iglesia debes mostrar el amor que Jesús mostró en la tierra hacia quienes más lo necesitaban. Él actuó con amor y piedad hacia aquellos que estaban en la calle pidiendo limosnas, comida, agua, un hogar o hasta un abrigo.

Geraldine Velásquez, Perú

“Le debo mi vida”

“La Gran Comisión se está volviendo la gran omisión del cuerpo de Cristo”, dijo el pastor Jorge Luis Herrera Picado, sirviendo en El Salvador.

El amor sigue siendo importante, guardarnos ante la sociedad como un ejemplo para entender la función a la cual Dios nos llama, dijo Jorge.

“Si yo estuviera en posición de persona de calle, esperarí que existieron programas de asistencia social que me ayudaran a salir de la situación en la que me encuentro, desearía que la sociedad fuera más inclusiva y solidaria y brindaran oportunidades equitativas para todos”, dijo él.

Es muy importante tener una visión correcta: es la Palabra de Dios que produce el cambio en el hombre, y todos tenemos llamado a ser parte.

“Lo entendí hace más de 25 años, que Dios me había dado la oportunidad de rescatarme y de seguir en esta tierra con vida. Lo que aportó a este ministerio es mi vida por gratitud por lo que Él hizo”, dijo Jorge.

Como creyentes, en muchas ocasiones nos hemos acomodado a un sistema tecnológico y no compartimos el Evangelio precioso de Cristo.

“Muchas almas se encuentran pereciendo sin esperanza de salvación, a veces somos egoístas y permitimos que muchos mueran sin conocer a Cristo”, dijo él.

Nos anima a vivir una vida con un propósito maravilloso en Jesús, sin excusas.

“Comprendí la necesidad que hay y mi labor, para con el Señor. Estoy en deuda con Él, le debo mi vida y he decidido ofrecerle de mi vida en servicio a Su obra cada día porque lo amo”, dijo el pastor Jorge.

Guadalupe Contreras, El Salvador



Levanta una misión para tu iglesia: ¡Levanta un 1k de Amor!

El kilo de amor es una misión para la iglesia porque invita a los miembros, en capacidad de ayudar, a llevar 1 kilo de algún alimento no perecedero para los más necesitados, incluso lo puedes hacer para recolectar ropa. Estos alimentos pueden ser puestos en una caja o canasta, colocado en una parte de la iglesia visible y atractiva para crear impulso de participar. Asegúrate de colocar el nombre de “1 kilo de amor” en el recipiente y de tenerlo presente en las reuniones de la iglesia. Será importante explicar esta misión a la iglesia para su participación e incentivo. Recolectando cierta cantidad suficiente de alimentos, organiza la salida a donar y evangelizar a aquellas personas que en tu propia comunidad los necesiten. Ellos te lo agradecerán y estarás dando tanto alimento material como alimento espiritual.

¿Sabes cocinar? ¡Entonces ya estás listo para ser de bendición!

Otra forma de servir a personas en necesidad es prepararles algo para comer. Reúnete con tu grupo de líderes, matrimonios, jóvenes o adolescentes y preparen un rico pancito con algún refresco o tal vez algún plato que sea fácil de preparar para compartir. Salgan a repartir a aquellas personas en la calle: niños, jóvenes y ancianos. Además de ello, asegúrate de brindar el contacto de tu propia iglesia o versículos de ánimo. ¡Invítale a la cena del Señor! ¡Todos estamos invitados!

“Antes bien, cuando ofrezcas un banquete, llama a pobres, mancos, cojos, ciegos, y serás bienaventurado, ya que ellos no tienen para recompensarte; pues tú serás recompensado en la resurrección de los justos.” (Lucas 14:13-14).

Geraldine Velasquez

Avivamiento en el cementerio de los misioneros

Níger (África Occidental) es conocido como el cementerio de los misioneros.

La inestabilidad social del país afecta la economía y la seguridad y la falta de alfabetización es un problema que afecta a familias enteras. Algunos obstáculos son las enfermedades epidémicas y también el clima húmedo y caluroso.

“Muchos obreros vienen, pero no soportan el clima, las temperaturas pasan de 50°C (122°F). El verano dura seis meses y cuando llueve, no refresca el ambiente, ya que la humedad provoca un calor insostenible siendo muy agotador y fatigante”, dijo la familia Espinoza con la iglesia de Asambleas de Dios de Nicaragua sirviendo en Níger, África.

“Dios nos llamó a este país. Vimos tanta necesidad espiritual y social. Muchas familias misioneras vinieron, pero no pudieron adaptarse debido a los conflictos constantes del lugar”, dijeron.

Hay una gran falta de un avivamiento y no hay obreros que estén dispuestos a servir.

La familia Espinoza ha abierto proyectos para apoyar a la iglesia local, tales como: alimentar a los niños, enseñarles la Biblia, un taller de costura para las mujeres y visitas a las aldeas cercanas donde no hay iglesias.

“Actualmente estamos plantando una obra en una aldea muy tradicional y religiosa mezclada entre el islamismo y el chamanismo. Nuestro programa es un enfoque de evangelismo social donde ayudamos un poco a la comunidad, en especial a los niños y a mujeres”, dijo la familia.

Poco a poco esta familia ve cambios muy hermosos a través de estar dispuestos a



adaptarse y por amar su cultura.

“Vemos cómo ellos están siendo receptivos al cariño que les damos. Les demostramos que son importantes y ellos demuestran su amistad sincera. Es un aprendizaje mutuo en el que vemos cómo se están desarrollando y aprendiendo un oficio y esto es maravilloso.

Jesús vino a buscar a aquellos que estuvieron marginados por años, así como viven estas familias.

“Nos gustaría ver al pueblo de Dios involucrado en el trabajo con las personas más desfavorecidas. Un abrazo puede cambiarlo todo. Decir te amo, preocuparse por su salud y su educación, pueden cambiar a una persona. Si el ambiente cambia también la cosmovisión cambia”, dijo la familia Espinoza.

Email: espinozafam.inmission@gmail.com

Orianna Castillo,
colaboradora del equipo VAMOS



“No solo es orar sino hacer algo por los marginados, en cualquier lugar del

mundo. Sirvamos con lo que tenemos y donde estemos por amor de Aquel que nos amó y nos salvó, para que seamos la luz que el mundo necesita cada día. Tenemos que ver a nuestro alrededor y sentir empatía.

Recordemos que el Señor Jesús tuvo compasión por las multitudes dolidas y errantes sin amor”.

La familia Espinoza, sirviendo en Níger

Merecen tener la oportunidad de servir

Esta es la historia de Alicia, una niña con síndrome Down que ama a Dios y siempre inspira a los demás cuando canta en la iglesia. El Espíritu Santo se puede sentir alrededor de cada pueblo cuando Alicia canta a Dios. Ella ora antes de adorar a Dios. Alicia comienza a llorar durante y después de la alabanza en un servicio de adoración al Señor.

Ella realizó un viaje misionero a República Dominicana y la gloria de Dios siempre estuvo con ella. Alicia oró por los niños y los abrazó. Hoy continúa sirviendo al Señor con pasión. Sí, niños como Alicia marcan la diferencia en la vida de los demás.

Podemos mencionar otra historia de un niño autista que se convirtió en misionero en un viaje a Japón. A Steven le diagnosticaron autismo siendo muy pequeño, un trastorno del desarrollo que causa problemas de conducta, comunicación e interacción social. A los 5 años, Steven no podía hablar. Hoy, siendo ya un adulto, habla siete idiomas y sigue aprendiendo.

Hoy, es un misionero de carrera en Japón, su mentor dijo: "Era como si un niño muriera y otro naciera. Pero Dios, en su voluntad permitió que esto sucediera. Y Dios, en su soberanía, tenía un plan". Steven le canta a Dios y toca la guitarra y predica fluidamente. El abraza su autismo para la Gloria de Dios.

Como especialista en educación especial y consejero clínico, puedo concluir y confirmar que todos los niños con necesidades especiales merecen tener la oportunidad de servir al Señor con su corazón puro, y pueden cumplir la voluntad de Dios.

Dra. Iraida Amaro Ph.D.



Steve Kunkel - Misionero con autismo en Japón. Alcanzando japoneses a través del evangelismo personal y del arte manga creado por él.



Vayan pronto

Jesús dijo "vayan" muchas veces, pero solo una vez dijo "vayan pronto".

"Cuando el siervo regresó, le comunicó todo esto a su señor. Entonces el dueño de la casa se enojó, y le dijo a su siervo: "Ve enseguida por las plazas y por las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos." Lucas 14:21

Consideremos lo siguiente en nuestro trabajo misional. Las personas con alguna discapacidad necesitan del Evangelio a través del toque práctico y compasivo. Pero también requieren ser empoderados con un discipulado que les permita desarrollar sus dones para edificar el Reino.

Nuestra Misión: Buscamos desafiar a la iglesia y entrenarla para ser inclusiva, tocando y empoderando de manera más efectiva a familias afectadas por discapacidades, ayudándoles de manera integral.

Connie Whang, president de CARE Inclusion, www.careinclusion.org

Como el hombre que estaba esperando que alguien lo tocara y lo llevara al pozo (Juan 5:6-9),

CARE Inclusion tiene como objetivo tocar y abrazar a los más vulnerables para satisfacer sus necesidades integrales.

"Yo dependo de las fuerzas del Dios que no se cansa"

Una silla de ruedas no puede limitar un corazón comprometido con la misión de Dios, dice Benito Toro, misionero y pastor puertorriqueño, quien lleva 15 años en silla de ruedas tras el diagnóstico de distrofia muscular, enfermedad degenerativa que debilita los músculos en su cuerpo.

"Dios no necesita nuestras capacidades, necesita nuestra disposición. Es por eso que no debemos enfocarnos en nuestras limitaciones, enfoquémonos en nuestras virtudes. Si yo dependiera de mis capacidades físicas, ya me hubiera rendido. Yo dependo de las fuerzas de Dios que no se cansa", expresó Benito.

"Muchos pensaron que mi condición me iba a limitar; pero los procesos que Dios me ha permitido vivir no han sido estériles; cada proceso ha producido algo. Ese algo no lo entendí, ni lo acepté al instante, pero a los 13 años comencé a entender que Dios quería ayudar a otros en su necesidad a través de mí". Fue así como él aceptó el llamado de Dios a las misiones.

Benito ha podido servir como misionero en Japón, China, Guatemala, República Dominicana, Colombia y en 15 estados de los Estados Unidos.

"He comprendido que la labor misionera no puede morir conmigo. Es por eso que tengo el compromiso de decirle a otros como yo, que Dios no tiene límites. Cuando dudamos de que Dios lo puede hacer, estamos subestimando a Dios a quien le servimos", dijo Benito.

Esa convicción ha llevado a Benito a llegar hasta Jalapa, Guatemala, un lugar de difícil acceso donde se ubican muchas familias con niños en el área del basurero donde viven en busca de alimentos y artículos que les ayuden



Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

Lucas 18:27

a sobrevivir. Ese esfuerzo, y muchos más, los ha hecho para cumplir con la misión de Dios.

"No es cómodo hacer misiones en silla de ruedas, hay muchos sacrificios que tengo que hacer; pero no me pesa sacrificar lo que tengo porque me encanta servir, y recibo el mayor pago: poder ver a estos niños felices".

Benito ha orado por enfermos en nombre de Cristo y han sanado, dice que su servicio a Dios no depende de la sanidad que Dios le pueda dar, pues ya Dios ha hecho mucho por él.

En cambio, señaló: "Cuando me miro puedo ver que no hay posibilidades; pero cuando lo miro a Él puedo ver que no hay límite y que todo es posible para Él".

El también escritor del libro "Él no puede", señaló que no hay excusas para negarse a servir.

Yamelky Calderón, colaboradora del equipo VAMOS

Revista recomendada

Limitaciones que no limita

<https://misionessim.org/la-revista/limitaciones-que-no-limitan>



Los hizo perfectamente sordos

Hemos conversado con Telma Pineda, guatemalteca, que por muchos años ha servido a la comunidad de sordos. Empezó a aprender el lenguaje de señas a los 12 años y se desarrolló como intérprete y participó en actividades evangelísticas, campañas informativas, tutorías y viajes misioneros que realizaban para apoyar la comunidad de sordos.



Ha servido en dos iglesias de sordos y dirige viajes misioneros de corto plazo para apoyar la construcción de la escuela de sordos en Jutiapa, Guatemala.

1. ¿Considera que falta personal para servir en estos campos?

Hacen falta obreros y el desarrollo de nuevas obras que le enseñen a los sordos del amor de Dios y la obra de Cristo en la cruz. La mayoría de sordos no reciben educación y sobreviven sin desarrollo de lenguaje o lenguaje básico y limitado. Muchos de ellos crecen en hogares en los que se ve la sordera como un castigo de Dios; los limitan sin saber que un sordo es capaz de desarrollarse completamente normal si logra desarrollar su lenguaje natural: lenguaje de señas.

2. ¿Ha visto a iglesias locales involucrarse en este ministerio, qué tanta presencia tiene?

Creo que muchas personas y pastores no piensan en los sordos, ni en la necesidad que tienen de conocer a Cristo, y la importancia de compartirles el Evangelio en su propio idioma. Pocas iglesias proveen el servicio de intérpretes para que los sordos participen y “entiendan” el mensaje.

3. ¿Cómo ser parte de este ministerio, algún consejo?

Los sordos “oyen” por los ojos. ¡Se les debe predicar de forma visual!

Hay que informarse, entender la necesidad e involucrarse. En realidad, la forma



más eficaz de transmitir el evangelio es de sordo a sordo, por lo que la iglesia debería enfocarse en el apoyo y desarrollo de líderes, maestros y pastores sordos que lleven a cabo esta tarea. La mayoría de la población sorda es de escasos recursos, por lo que el aporte económico es de mucha importancia en el desarrollo de los ministerios actuales y futuros. También apoyar lo que otros ministerios, ya están haciendo, aprender de ellos y multiplicarse en otras áreas del país.

4. Según su experiencia, ¿Cómo debemos ver a los sordos, pensando que ante los ojos de Dios todos tenemos el mismo valor y dignidad?

El Salmo 139:16 dice “Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas”. Dios “no olvidó” darle el sentido auditivo a los sordos, los creó así con un propósito. Los hizo perfectamente sordos. No debemos verlos como menos, ni hacerlos a un lado. Un sordo puede y debe desarrollarse como cualquier otro ser humano, tiene necesidad de un Salvador y derecho a tener una relación con Dios. Esto se logra proveyéndole el desarrollo del lenguaje de señas y enseñándoles a través de este.

5. Algo más que quiera compartir.

He entendido que la comunidad sorda es una subcultura minoritaria en todo país con su propio lenguaje, historia, experiencias, ideologías y formas de ver la vida. Es un grupo no alcanzado pues, aunque pertenezca a un país donde hay mucho acceso al evangelio, los sordos se encuentran al margen de este.

A lo largo de los años, Dios me ha permitido ver Su provisión y que Su obra sigue adelante independientemente de quién la lleve a cabo, nadie es indispensable. Él usa a personas

comunes, dispuestas a servir, a quienes capacita y dirige. Es mejor seguir Su agenda y dejarse usar por Él pues Sus planes van más allá de lo que uno puede controlar o imaginar.

Un grupo no alcanzado: los sordos

Personalmente mis ojos se abrieron al ser expuesto a personas sordas. Mi hermana se inició en el aprendizaje de lenguaje de señas a los 12 años y con ello todos en la familia de forma indirecta lo hicimos también.

Han pasado ya más de tres décadas y ha sido una gran bendición ver cómo Dios le ha usado de muchas formas. Los resultados de su involucramiento son difíciles de medir, pero Dios sigue obrando y el fruto se ha multiplicado.

El ministerio de mi hermanita me abrió los ojos a la necesidad del Evangelio entre los sordos en los diferentes países donde he servido como misionero transcultural durante los años.

Como pueblo no alcanzado en medio de sociedades cristianas, musulmanas, hindúes, etc. los sordos pasan desapercibidos muchas veces. Como cualquier otro grupo no alcanzado, muchas veces se asume que ya tienen Biblia o ya tienen iglesia o que están creciendo en discipulado. Pero la realidad es que hablan un idioma diferente y no siempre comprenden todo lo que se habla alrededor de ellos, aún en la Iglesia.

Recuerdo cuando mi hermana llevó a un grupo de universitarios en un viaje misionero corto para apoyarnos en Etiopía. En el equipo junto con ella iba una de sus discípulas oyentes de nuestra iglesia que había aprendido a comunicarse con señas en ministerios de sordos en Guatemala.

Fue mi gran sorpresa que en una de las giras de oración y evangelismo en una de las tribus más remotas que habitan cerca del sur del Río Ommo, se encontraron con 2 personas sordas en la tribu y aunque las personas tribales realmente no contaban con un idioma definido de señas, por la habilidad de años de usar señas en Guatemala, ellas lograron establecer comunicación con las personas sordas y

compartir el amor de Dios con ellas.

Luego en la ciudad de Addis Ababa fue un gran gusto poder compartir tiempo con una Iglesia de Sordos y otra vez, aunque las señas de Etiopía tienen diferencias con las señas

de Guatemala, su comunicación fue tan fluida como mi habilidad del idioma nacional Amareña, después de 2 años de vivir y estudiarlo. El idioma de señas les había abierto puertas para compartir del amor de Dios transculturalmente.

Ha sido con mucha emoción, a través de los años observar cómo poco

a poco la iglesia está tomando muy en serio el poder alcanzar a los sordos. Hace un año me enteré del proyecto de hacer la película Jesús en lenguaje de Señas. Y fue mi alegría recibir una foto ayer de mi hermana con un grupo de sordos en un teatro de cine yendo a ver por primera vez la producción de la película Jesús en lenguaje de señas.

Uno de los valores centrales de SIM es llegar a los pueblos menos evangelizados con el amor y el mensaje salvador de Jesucristo. SIM tiene oportunidades de trabajo entre minorías no alcanzadas como los sordos.

Gio Pineda, director de envío de SIM Latinoamérica



“Dios me llamó para servir a la comunidad sorda del Perú”

En un inicio mi mamá no podía concebir, gracias a Dios mi mamá luchó ante esta situación, mantuvo la fe y al final ella quedó embarazada.

Dentro del proceso de dar a luz, hubo una negligencia médica y, como consecuencia, al tercer día de nacido diagnosticaron que tenía parálisis cerebral, viéndose afectada mi audición, entre otros factores más, producto de la condición física.



Cuando se hizo un examen médico completo, se descubrió que una cuarta parte de mi cerebro no tenía las funciones completas, dentro de este diagnóstico se decía que no iba a ver, ni escuchar o rendir académicamente, y hasta la posibilidad de quedar en estado vegetal.

Mis padres confiaron en el Señor en medio de este proceso y en la actualidad no soy ciego, no tengo discapacidad intelectual, he logrado culminar la universidad y actualmente me desempeño como psicólogo de la comunidad sorda en el Perú, Dios me ha llamado para el servicio de su iglesia. Yo quedé muy sorprendido

cuando Dios me mostró lo que tenía que hablar a la iglesia en medio de una realidad en la que muchas veces la iglesia se rige más por las ideas de este mundo sobre este tema de la discapacidad, que por lo que la Biblia afirma sobre este tema.

¿Buscar un milagro o reconocer mi llamado a través de la sordera?

Un día fui a una iglesia pequeña tras una invitación, y cuando la iglesia se dio cuenta que era sordo, vinieron hacia mí tres personas, uno me agarra la cabeza, otro me agarra las orejas y otro me agarra el cuerpo, para orar por mi y

pedir a Dios que me “curara la sordera” y yo me sorprendí. Ellos se dejaron guiar por sus ideas por lo que vieron pero no por lo que Jesús veía en mí, Él me ha dado un llamado.

Cuando vemos la Biblia vemos cómo Jesús no vio primero la condición de discapacidad sino vio la condición de su corazón.

Cuando vio al paralítico lo primero que le dijo fue que sus pecados eran perdonados. Así como Jesús hizo milagros en mi vida en muchas otras áreas como en mi condición física, cognitiva, sensorial, Él me dio la condición de sordo, entiendo la importancia de mi identidad como persona sorda en Dios, y poder compartir con la iglesia que también soy un escogido de Él. He entendido la importancia de no dejarme influenciar por lo que dice la sociedad, sino por lo que dice Jesús a través de Su palabra.

“Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿no soy yo Jehová?”

Ahora pues, ve, que yo seré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.”

Éxodo 4:11-12

Roberto De Jesús Rojas,
sirviendo en el ministerio **La Mesa del Reino**

La Mesa del Reino

es un ministerio que anhela ir y presentar el amor de Dios a las personas con discapacidad y a través de ellas a su familia, comunidad e iglesia.



Conoce más sobre La Mesa del Reino:
Facebook:
[mesa.del.reino](https://www.facebook.com/mesa.del.reino)

Instagram:
[mesa.del.reino](https://www.instagram.com/mesa.del.reino)

Corazones Unidos:

la inclusión de las personas con condición de discapacidad en la iglesia

Esta labor es principalmente evangelística y misionera de las iglesias a las personas con condición de discapacidad. No solo como obra social, sino como un ministerio

Una conversación con la presidenta de Corazones Unidos, Elizabeth Takury y el coordinador de Ruedas para el Mundo, Pastor Cesar Morán:

¿Cómo nació el proyecto Corazones Unidos?

El proyecto surge con la hermana Elizabeth Takury, ella sintió una carga por alcanzar a las personas con condición de discapacidad a través de varios versículos que llegaban a ella.

Al transcurrir el tiempo, la misionera Judith Swisher la invitó a participar de una campaña con Joni&Friends y así luego de varios meses, tuvo la invitación de convertirse en la presidenta de Corazones Unidos. Esta organización ofrece cursos de especialización para trabajar con las personas en condición de discapacidad, trabaja junto con la organización internacional "Joni&friends", cual desarrolla el programa "Ruedas para el Mundo". Corazones Unidos ofrece estos programas a nivel latinoamericano.

¿Cuáles son los programas que ofrece Corazones Unidos?

Más allá del sufrimiento: es un curso para pastores y líderes el cual tiene certificación a nivel universitario y es entregado por la organización "Joni&friends". Este curso es con perspectiva bíblica centrado en la palabra de Dios, tiene 16 lecciones, su duración es 4 meses. Hay 4 lecciones introductorias que muestran que es la discapacidad, contexto social, su globalización y trato, hablando desde el antiguo testamento hasta el nuevo testamento. En el quinto módulo en adelante se habla de la Soberanía de Dios, la sanidad, el sufrimiento según la palabra de Dios, como



comenzar el ministerio con niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayores, las formas de trato según su discapacidad y se enseña la bioética. Este es su curso principal para entender como trabajar con las personas en condición de discapacidad, el concepto real, el concepto verbal, práctico y acerca de su sensibilización. Este curso es el primero que se imparte a la iglesia para poder desarrollar "Ruedas para el Mundo".

Ruedas para el Mundo: es un programa desarrollado de manera internacional que ofrece aparatos

biomecánicos (muletas, bastones, andadores, etc.), los cuales se entregan a personas con discapacidad, compartiendo el evangelio para llegar hacia ellos y a sus familias. Esta labor se trabaja juntamente con las iglesias, las iglesias se deben comprometer a desarrollar un ministerio. Este programa se hace con previa coordinación de un año antes, se presenta el plan, el programa, la cantidad de líderes para el programa, los cuales se capacitan juntamente con el pastor. Esto dura aproximadamente 1 semana de lunes a viernes, con el equipo de "Joni&friends" para adaptar los aparatos biomecánicos a cada persona. Se crean estaciones: registro, el área de evaluación para escoger el aparato biomecánico adecuado para su discapacidad, luego de ello está el área de consejería donde se le muestra el evangelio y se le regala una Biblia.

El programa de Campamento para personas con discapacidad: este es un campamento familiar de 13 a 15 familias por 3 a 4 días, una persona con discapacidad y su familia, a las cuales se les ayuda a sobrellevar la condición, saber tratar a aquellas personas y se hace también con el propósito de evangelizar a las familias.

<https://www.facebook.com/CorazonesUnidosPeru>

<https://corazonesunidosperu.org/>

<https://joniandfriends.org/>

Dan gloria a Dios por la ayuda

“Desde que ingresé a la iglesia he sentido el trato muy amable, y la gran empatía por parte de las personas que nos han atendido. Gloria a Dios por la ayuda que se está haciendo. Ese día cuando estuve en el hospital al enterarme del diagnóstico de mi hijo, una señora me dio un papelito, al pasar los días lo leí. Este papel era una oración de Jesús en ti confío. Me sorprendió saber que aún en medio de mi llanto, Dios estaba conmigo”.

“Cuando pasas por algo como lo de mi hijito y te enfrentas a una enfermedad muy fuerte, uno cuestiona y pasa a resentirse con Dios, pero con el pasar de los meses, aprendí a afrontarlo. Aprendí a seguir pidiéndole a Dios, sé que no es por mis fuerzas, sino por las fuerzas que Dios pone en mí”.

Doroty con su esposo Leopoldo con su hijo Rodrigo

“Definitivamente Dios pone personas para que se pueda hacer esta obra. He orado mucho para encontrar un lugar adecuado para darle una sillita a él (su hijo), fue tan rápido que yo me sorprendí al ver cómo se han movido las cosas”.

Ramón y Liz con su hijo llamado Mathías, quien tiene Lisencefalia (malformación de su cerebro) se enteraron de la campaña “Ruedas por el Mundo” de Joni&Friends.

“Yo siempre oró a Dios, Él siempre me ha protegido. Me siento bendecida, Dios te bendice más cuando perdonamos”.

Rosario trabaja sola por sus dos hijos con habilidades diferentes, su hija mayor tiene 31 años y su hijo menor, 13 años. Después de muchas pruebas que ha enfrentado como el abandono de su pareja, inundación y robo de su casa y accidentes automovilísticos, ella sigue adelante.



Guía de oración y lectura para desarrollar la compasión

Aquí hay diez cosas por las cuales podrías orar para desarrollar compasión, junto con el versículo bíblico correspondiente: Ora por

1. Un corazón compasivo: Colosenses 3:14
2. Ojos para ver las necesidades de los demás: Salmo 119:18
3. Empatía y comprensión: 1 Pedro 3:8
4. La capacidad de extender bondad y misericordia: Efesios 4:32
5. Un espíritu de perdón: Colosenses 3:13
6. El coraje para salir y ayudar: Santiago 2:17
7. Un corazón que ame incondicionalmente: Juan 13:34
8. Sabiduría sobre cómo apoyar y cuidar mejor a los demás: Santiago 3:17
9. Un espíritu de altruismo: Filipenses 2:3
10. Compasión de Dios: Gálatas 5:22-23

Al orar por un corazón compasivo, ojos para ver las necesidades de los demás, empatía y comprensión, la capacidad de brindar bondad y misericordia, un espíritu de perdón, coraje para ayudar, amor incondicional, sabiduría para cuidar a los demás, altruismo y la llenura del Espíritu Santo, podemos desarrollar y profundizar nuestra capacidad de compasión. Busquemos la guía de Dios y su ejemplo de amor y compasión mientras nos esforzamos por marcar una diferencia positiva en las vidas de quienes nos rodean.

Para reflexionar

- ¿Quién a tu alrededor debes ver?
- ¿Como vas a buscar maneras de conocerlos y servirlos?

Las naciones tocan a la puerta

El pastor José Antonio Altamirano nos cuenta cómo ha participado la iglesia en Tijuana, México frente a la situación de que muchos haitianos han llegado.

Dice que las iglesias se involucraron notoriamente abriendo sus puertas a los refugiados. Durante el proceso las iglesias abrieron 23 albergues.

Un ministerio de este tipo requiere tiempo, pero trae frutos, comenta el pastor: “A partir del segundo día que abrimos el albergue tuvimos diariamente, un tiempo devocional con ellos”.

Como resultado, se estableció una iglesia haitiana (en criollo haitiano) en sus instalaciones, en la cual se sigue reuniendo.

“Hace unos meses tuvimos la bendición de bautizar a un muchacho que llegó al albergue y se convirtió en discípulo de Jesús”.

“Con actitud de servicio, entendiendo que es parte fundamental de la misión que tenemos que compartir, se buscan las vías para resolver los conflictos naturales que surgen en este tipo de ministerios”, dijo José.

A veces no entendemos la magnitud de lo que



Ilustración/Camila Chunga

implica ser un refugiado. No solo se trata de dejar el lugar donde has crecido, es dejar atrás tus raíces, cultura, idioma, idiosincrasia, es decir; todo lo que te resulta familiar.

“En este momento de vulnerabilidad necesitan a Dios y a la Iglesia ofreciendo una respuesta a sus necesidades”, dijo José.

Es nuestra responsabilidad dar asilo al refugiado “El Señor protege a los extranjeros que viven entre nosotros. Cuida de los huérfanos y las viudas, pero frustra los planes de los perversos”. Salmo 146:9

¿Qué hicimos?

- Creamos conciencia. Es una tarea que no es ajena a la vida de nuestra iglesia, es parte fundamental de la misión de Dios.
- Optimizábamos nuestros espacios. La iglesia debe permanecer abierta toda la semana.
- Brindamos una oportunidad de identificación con la comunidad. Reconocerán que la iglesia sirve realmente a los necesitados.

Patricia Oviedo, en México

3 Cosas que deberíamos saber

Algunas características de los refugiados, migrantes o desplazados internos

1. Están en vulnerabilidad: estar en un lugar desconocido, con un idioma y cultura totalmente distintos, sin seguro médico, sin un trabajo y quizá sin dinero; pueden ser víctimas de estafas o aumentos excesivos de pasajes.

2. Sufren dolor y soledad: perder a seres queridos de la noche a la mañana, tener que abandonar su pueblo o no cumplir las metas que pensaban puede sumirlos en depresión, desconfianza o amargura.

3. Tienen esperanzas: ya dejaron lo peor atrás: el dolor y/o la violencia y ahora, a pesar de las carencias, tienen la esperanza de un futuro mejor.



“La responsabilidad de la Iglesia es llegar más allá de sus actividades sociales y religiosas y abrazar a quienes no pertenecen a su comunidad.”

Rev. Dr. Rupen Das
“Dios y los refugiados: fundación de esperanza”

Revista recomendada

Recibiendo a las naciones

<https://misionessim.org/la-revista/recibiendo-las-naciones-0>



No vemos el problema de salud emocional

Conversaciones que salvan vidas: cómo abordar pensamientos suicidas en adolescentes

¿Sabías que, según el estudio Cultura Juvenil Global, realizado por OneHope a adolescentes de 13 a 19 años en todo el mundo, el 35% informó haber tenido pensamientos suicidas en los últimos tres meses? Esta cifra alarmante nos indica la importancia de abordar esta problemática de manera efectiva y compasiva. Como parte de la iglesia del Señor, debemos asumir la tarea de amar, ayudar y discipular a nuestros adolescentes.

Para ayudarte a ser parte de la solución, te presentamos tres pasos claves que todo líder juvenil o pastor puede tomar para brindar apoyo a los adolescentes en crisis y a sus familias:

1. FAMILIARÍZATE: Reconoce y etiqueta los síntomas comunes de quienes luchan con pensamientos suicidas. Esto permitirá encontrar palabras para describir lo que ocurre, y entender lo que está sucediendo. Identificar la ideación suicida pasiva y activa es fundamental para ofrecer el apoyo adecuado.

- La IDEACIÓN SUICIDA PASIVA implica pensamientos tales como: «Desearía no existir». «Qué bueno sería simplemente no despertar mañana». Estos pensamientos no contienen ningún plan activo para hacerse daño. Pero, necesita ser monitoreada porque puede convertirse fácilmente en ideación suicida activa.
- La IDEACIÓN SUICIDA ACTIVA involucra pensamientos como: «Debería terminar con todo». «Simplemente debería caminar hacia el tráfico que se aproxima». Estos revelan que el adolescente ha pasado más tiempo meditando, no solo

sobre morir, sino también, sobre las posibles formas de morir, y debe tomarse muy en serio.

El acrónimo ELAI es útil para determinar si se está enfrentando a una ideación suicida activa o pasiva. ESPECIFICIDAD: ¿Existe un plan específico? LETALIDAD: ¿Qué tan letal es el plan? ACCESIBILIDAD: ¿El adolescente tiene acceso a los materiales necesarios para llevar a cabo su plan? INTENTOS PREVIOS: ¿El adolescente ha intentado suicidarse previamente?

La mejor manera de enterarse si el adolescente ha considerado el suicidio es simplemente preguntarle.

2. TOMA LA INICIATIVA: Los adolescentes en crisis necesitan que los adultos den el primer paso. A menudo, solo uno de cada cuatro adolescentes habla con sus padres o responsables sobre temas importantes. Haz preguntas basadas en observaciones; de esta manera, ayudas al adolescente a identificar sus propios síntomas de ansiedad o depresión. Ofrece empatía para abrir el diálogo y considera que las preocupaciones del joven son reales. Ayúdales a entenderse a sí mismos, brindándoles información que los anime a evaluar lo que están experimentando.

3. DESARROLLA RESILENCIA: Padres, maestros y líderes pueden ayudar a reducir los riesgos de enfermedades mentales y guiar a los adolescentes hacia prácticas saludables. Fomenta la lectura de la Palabra de Dios y la participación en estudios bíblicos como herramientas para fortalecer la mente y el espíritu.

Puedes ayudarles a desafiar sus pensamientos; así orientarlos a ver el panorama general y dónde están atascados. Por último, si el adolescente ha aceptado que tiene dificultades, es aconsejable ponerlo en contacto con un consejero o un terapeuta.

“...animen a los desalentados, sostengan a los débiles y sean pacientes con todos”.
1 Tesalonicenses 5:14b NBLA

<https://avivemos.net/>
<https://bit.ly/EstudioOneHope>

Amar a los marginados de la sociedad

La Clínica Doro, en Sudán del Sur, ya atendía a una comunidad enorme, pero la necesidad creció aún más rápidamente.

"Quién nos iba a decir que seis años después de nuestra llegada, 120.000 refugiados de grupos étnicos que nunca habían oído el Evangelio vivirían de repente enfrente de nosotros y estarían desesperados por recibir atención sanitaria", dice Carlos, el responsable de la clínica.

La clínica atiende a la gente en sus necesidades físicas, emocionales y espirituales.

"No todos los que vienen a la clínica están enfermos. Pueden tener otros problemas, pero necesitan a alguien con quien hablar y compartir. Nos tomamos tiempo para escucharlos. A veces nos sentamos con ellos y compartimos una taza de té", cuenta Carlos.

Mientras reciben una atención cariñosa, empiezan a oír hablar de lo mucho que Jesús los ama.

"Amo a la gente que está al margen de la sociedad porque sé que Dios los ama y sé que Dios nos llama a amar a su pueblo", dice Carlos.

Los habitantes de Doro siguen sufriendo grandes penurias en forma de violencia, hambre, enfermedades, sequías e inundaciones. Los hechiceros y las creencias tribales siguen sometiendo a mucha gente.

Hace poco, un paciente con lepra tenía varias discapacidades persistentes, como la falta de fuerza para cerrar el puño. El médico



razonó que probablemente no se podía hacer nada más por él, pero le dijo: "Probaré con la medicina, pero creo que nuestras oraciones te ayudarán más que la medicina".

A la semana volvió tan contento que podía mover los dedos lo suficiente como para sostener su bastón.

"Desde el punto de vista médico diríamos que es inútil o que no tenemos medios para hacer algo, pero siempre hay esperanza. Es estupendo tener un Dios que puede hacer cosas que tú no puedes. Jesús es el Sanador".

Los médicos de la clínica saben que la vida de cada persona tendrá un efecto dominó para cambiar la vida de otras personas.

SIM está buscando personas que amen al Señor y tengan pasión por compartir las buenas nuevas con los demás.

Oportunidad con SIM

"Necesitamos discipuladores, capellanes, formadores de pastores, ingenieros para el proyecto de agua, trabajadores juveniles (especialmente con deportes) y consejeros en curación de traumas. Además, tenemos una clínica local que atiende a la comunidad y necesitamos enfermeros, médicos, parteras, asistentes médicos, enfermeros practicantes, farmacéuticos, gestores de programas, fisioterapeutas y dietistas", afirma Carlos.

Ponte en contacto con sim.preguntas@sim.org para saber más sobre cómo servir en la Clínica Doro.





Foto/pexels-TimaMiroshnichenko

Cuidados cuando la vida llega a su fin

Al ayudar a las personas a prepararse para la muerte, el personal del proyecto Chetna en un país en Asia ayuda a los pacientes a atender inquietudes prácticas.

Un paciente se dio cuenta de que quería pasar sus últimos días asegurándose de que el proyecto de construcción de la casa de su familia estuviera terminado antes de morir. Entonces sabría que su esposa y sus dos hijos tendrían un lugar seguro donde vivir después de su muerte.

Otras veces, las preocupaciones de los moribundos son más complicadas. Un hombre, al comprender que le quedaba muy poco tiempo de vida, expresó su profundo pesar por una discusión que había tenido con su hermano años antes. No habían hablado desde entonces.

El personal de Chetna acudió al hermano del hombre y le explicó que quedaba muy poco tiempo para la reconciliación. Fueron necesarias varias conversaciones, pero el hermano del paciente finalmente entendió y vino a visitarlo, lo que le dio un cierre a su hermano antes de morir.

Los cuidados paliativos exigen un nivel más profundo de participación en las vidas y muertes de aquellos a quienes sirven.

Uno de los miembros del personal contó cómo, la semana anterior a su muerte, uno de sus pacientes le dijo: "Te has convertido en parte de mi familia. Eres un tío para mis hijos y tu deber no termina con mi muerte. Por favor, sigue regresando para comprobar cómo están incluso después de que me haya ido".

Otro miembro del personal dijo que es el proyecto más difícil que pudo imaginar, que lloran mucho, pero "las oportunidades para compartir las Buenas Nuevas con personas que realmente la necesitan están abiertas y son muchas más. Así que este es también el mejor proyecto que hemos emprendido".

Compasión como Jesús tenía

Cuando Jesús estuvo en la tierra, Su ministerio lo dedicó a alcanzar a aquellas personas a quienes la sociedad había olvidado y marginado. A veces la ley (o la ley impuesta por los líderes religiosos) era demasiado dura y no tenía compasión.



“El Señor vino y se involucró directamente con aquellos que eran invisibles a la sociedad.

No buscó a los ricos, famosos o a quienes tenían poder. Tuvo relaciones con

las personas en

poder, pero la mayoría de ellas fueron conflictivas”, dijo Gio Pineda, director de SIM Latinoamérica.

Jesús pasó gran parte de su ministerio sanando a los enfermos, tenía amor real por ellos y quería ayudarlos no solo en lo físico, sino en lo espiritual.

“El pobre estaba allí en el centro del ministerio de Cristo, el lisiado, el sordo, continuó Gio.

Jesús también se ocupó de aquellos rechazados como los publicanos, las prostitutas, los endemoniados, las mujeres. Jesús no solo esperó que vinieran a él, sino que muchas veces fue a buscarlos.

“Las mujeres que eran rechazadas por la comunidad estaban en el centro del ministerio de Jesús y lo mismo queremos hacer nosotros, en todo trabajo en el que estemos, hay que buscarlos a veces para poder encontrarlos. Ir y hacer discípulos a todas las naciones. Hay naciones que son ignoradas por mucha gente, pero nosotros podemos llegar a ellas en el nombre de Jesús”, dijo Gio.

Luigi Zelote, colaborador del equipo VAMOS

Cultivar la compasión

¿Cómo podemos desarrollar la cualidad bíblica de la compasión en nuestras propias vidas? Aquí hay algunos consejos:

1. Cultiva la empatía: busca comprender las experiencias, perspectivas y emociones de los demás. Practica la escucha activa y ponte en su lugar para fomentar un auténtico sentido de empatía.

2. Reflexiona sobre la compasión de Dios: Medita en las Escrituras que resaltan la compasión de Dios, como el Salmo 103:13: "Como un padre se compadece de sus hijos, así el Señor se compadece de los que le temen".

Permite que la compasión de Dios moldee tu propio corazón.

3. Practica la bondad: busca oportunidades para extender actos de bondad y misericordia a quienes te rodean. Pequeños gestos de amor y cuidado pueden tener un impacto significativo en la vida de alguien.

4. Estar atento a las necesidades de los demás: Presta atención a las necesidades de quienes te rodean, tanto físicas como emocionales. Toma la iniciativa de ofrecer asistencia y apoyo cuando veas a alguien en apuros o enfrentando desafíos.

5. Ofrece un oído atento: Toma el tiempo para escuchar genuinamente a los demás sin juzgarlos. Proporciona un espacio seguro para que las personas compartan sus luchas, alegrías y preocupaciones. Proverbios 18:13 nos recuerda: "Si uno responde antes de oír, es necedad y vergüenza para él".

6. Practica el perdón: muestra compasión extendiendo el perdón a quienes te han lastimado o perjudicado. Efesios 4:32

nos anima a "ser bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios os perdonó a vosotros en Cristo".

7. Servir a los demás: participar en actos de servicio que satisfagan las necesidades prácticas de los demás. Sé voluntario en una organización benéfica local, ayuda a las personas mayores o participa en iniciativas comunitarias que apoyen a los vulnerables.

8. Ora por un corazón compasivo: Pídele a Dios que cultive la compasión dentro de ti. Busca Su guía y fuerza para amar a los demás con Su amor incondicional y compasivo.

9. Evita juzgar:

Abstente de hacer juicios apresurados y suposiciones sobre los demás. En cambio, busca comprender sus circunstancias y brindarles gracia y compasión.

10. Comparte el amor de Cristo: Deja que tu compasión sea un reflejo del amor de Cristo en ti. Muestra a otros el poder transformador de la compasión de Dios compartiendo el mensaje de salvación y señalándoles la fuente de toda compasión.

La compasión es una cualidad bíblica que se alinea con el corazón de Dios. Al cultivar la empatía, reflexionar sobre la compasión de Dios, practicar la bondad, estar atentos a las necesidades de los demás, escuchar, practicar el perdón, servir a los demás, orar por un corazón compasivo, evitar el juicio y compartir el amor de Cristo, podemos desarrollar y mostrar esta virtud esencial. Busquemos amar y cuidar a los demás con la misma compasión que Dios nos ha mostrado, generando un impacto positivo en las vidas de quienes nos rodean.

Scott Wylie, pastor y director de Wisdom International



Foto/pxhere

Movilizar a otros a ver y accionar

Nos toca actuar como los profetas para esta generación, mensajeros incómodos que llaman al pueblo a regresar a Dios y Sus propósitos.

Como voceros de Dios, invitamos y exhortamos, informamos y animamos.

Los desafiamos a todos a encontrar su lugar en el plan de Dios. Que no son “calientabanquillos” sino jugadores principales y deben tomar su rol.

No nos cansemos de aprender historias y estrategias. Seamos creativos en nuestro rol de voceros para que los hermanos distraídos se enfoquen en el negocio del Señor.



Foto/pexels-SoraShimazaki

Pasos para movilizarlos a accionar

Informarse	Recursos, enseñanza, experimentación.
Identificarse	Sentir que son parte de una solución.
Involucrarse	Oportunidades para orar, dar, servir, estudiar más, y promover.

“Los creyentes tienen que identificarse con un ministerio, proyecto o causa. Lo que naturalmente sigue es el involucramiento. La personalización va a empoderarlos a utilizar sus dones, habilidades y recursos para el Reino.”

Larry Reesor, presidente de Enfoque Global

Enfrenta los miedos para movilizarlos

Sus ojos no ven, su corazón no se mueve, sus acciones no cambian. Es porque no han sido movilizados. Para movilizarlos, tenemos que ver los obstáculos y pensar cómo quitarlos.

Por ejemplo, si queremos movilizar a la Iglesia a involucrarse con los musulmanes a su alrededor, tenemos que reconocer que un obstáculo grande es el miedo.

- Miedo que los hacen pensar que todos los musulmanes son malos y terroristas.
- Miedo en pensar que ellos van a intentar convertirlos al islam.
- Miedo de no poder comunicarse con ellos, si son extranjeros.
- Miedo de no poder defender su fe.

Entonces, ¿cómo superamos los miedos?

1. Con información. ¿Cómo son los musulmanes? ¿Qué creen?, ¿Por qué creen lo que creen?

2. Conociendo a una persona. Conocer a alguien les va a quitar el miedo. Ya no será un desconocido o misterioso, ahora tiene nombre.

Hassan es ser humano, puedes ver que tenemos cosas en común. Conociéndolo, podemos empezar a amarlo. Podemos ver su necesidad de Cristo, y por su amistad, podemos buscar maneras para compartir nuestra fe.

Entonces, en este caso, podemos movilizar a la Iglesia hacia el amor a los musulmanes en su ciudad, a través de la información, capacitaciones y ayudando a conocer personas musulmanas.

La estrategia no cambia para que consideren otros grupos, como gente de la calle, personas con discapacidades, etc. Tenemos que ayudarles con información y a

conocerlos. Movilicemos a que nuestras iglesias vean y tomen acciones a amar a quienes Dios nos pone en nuestro camino.



Su nombre es Hassan, que significa guapo. Tiene dos hijos, es fanático del fútbol y le gusta la fusión de su comida con la comida de tu país.

“La compasión es una cualidad bíblica que se alinea con el corazón de Dios. Busquemos amar y cuidar a los demás con la misma compasión que Dios nos ha mostrado, generando un impacto positivo en las vidas de quienes nos rodean”.

Scott Wylie, Wisdom International

